

Conclusiones y Resoluciones de Pax Romana

Sobre el tema central "La Acción Católica Universitaria"

A - Conclusiones

La Asamblea Interamericana de Pax Romana, reunida en Bogotá, reafirma la voluntad de Pax Romana y de todas las instituciones afiliadas a ella, de servir la gran causa de la cristianización del ambiente estudiantil y del reinado de Dios en la Universidad, de manera especial por medio del apostolado universitario, organizado según las directivas papales de la Acción Católica.

De sus estudios y trabajos sobre problemas y prácticas del apostolado universitario, la Asamblea Interamericana de Pax Romana ha aprobado las conclusiones siguientes:

I. — Campo orgánico de la Acción Católica Universitaria.

La primera responsabilidad apostólica del universitario católico reside en el campo de la Universidad misma.

El apostolado universitario tiene por objeto orgánico y natural, la vida estudiantil en su totalidad. El apostolado universitario no es sólo la formación integral del estudiante católico; es, además, un esfuerzo metódico para penetrar en el medio ambiente estudiantil, con el fin de cristianizarlo de adentro hacia afuera.

II. — Método de trabajo.

Puesto que la formación del estudiante es un esfuerzo de educación, que es necesariamente la obra de una comunidad íntima, y como por otra parte la penetración en su medio presupone la acción sistemática de pequeños grupos adaptados a su ambiente, el instrumento normal del apostolado universitario es la célula de Acción Católica.

Esa célula será la mejor escuela para la formación de la personalidad del estudiante que ha de permitirle comprender la responsabilidad personal y colectiva que tiene en la cristianización de su propio ambiente, por medio de un estudio exacto de sus condiciones, de sus deficiencias y de las posibilidades prácticas de remediarlas, en íntima colaboración con todos los miembros de la célula, y bajo la dirección espiritual del asistente eclesiástico.

III. — Organización profesional de la célula.

La Universidad es a la vez una escuela de preparación para la vida profesional y el medio en el cual el estudiante vive durante varios años. Por ello, el esfuerzo del apostolado universitario debe necesariamente aplicarse a ambos aspectos de la vida universitaria. La Acción Católica universitaria debe, por tanto, ayudar al estudiante católico a obtener una formación profesional cristiana, que supone necesariamente el estudio de la ética profesional y la preparación para afrontar los problemas morales y sociales que la práctica de su profesión le presentará. Tal formación necesita la creación de círculos profesionales, según la especialización del estudio científico.

El trabajo metódico de tales círculos profesionales presupone la colaboración orgánica de los estudiantes, el asistente eclesiástico y los profesionales familiarizados con los problemas de ética profesional.

En tales grupos profesionales los estudiantes católicos de universidades no católicas, se instruyen en la doctrina cristiana, en su materia profesional, y tienen ocasión de rectificar los errores posibles de la enseñanza no católica o anticristiana, en muchas escuelas oficiales.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana pide a todas las universidades católicas instituir en las diversas facultades la enseñanza de la moral profesional, confiada a personas competentes en el campo filosófico, moral y técnico.

La diferencia natural entre el ambiente de una y otra facultad exige también la misma creación de células especializadas según las facultades universitarias. Las células profesionales de acción católica universitaria tienen una eficacia mucho mayor que las asociaciones generales, porque ofrecen un programa de trabajo y de formación mejor adaptado a las necesidades del estudiante, sin pérdida de tiempo en discusiones teóricas y generalidades.

Sin embargo, la formación integral del estudiante católico no puede perder de vista la unidad de la persona humana; debe formar no sólo al profesional católico, sino al hombre cristiano. Por consiguiente, el programa profesional especializado de las células se debe completar con la formación general religiosa, espiritual, social y cultural, a fin de obtener un equilibrio entre la formación puramente profesional y la formación cultural general del joven intelectual.

Dicha necesidad de organizar la formación general, la idea fundamental de la unidad de la Acción Católica y, además, la urgencia de organizar contactos entre jóvenes intelectuales de las diversas profesiones, con la mira de su colaboración futura en la vida católica, deben orientar el movimiento universitario católico hacia reuniones generales para todas las facultades, con programas de colaboración orgánica entre todas las células especializadas.

IV. — Programa para Miembros y para Jefes.

El éxito de la Acción Católica universitaria depende principalmente de la formación adecuada de los jefes, los cuales no son necesariamente los dirigentes administradores de las organizaciones de Acción Católica universitaria. La mejor escuela de formación de jefes es la célula misma, con la condición de que todos los jefes de las diversas células reciban una formación suplementaria bajo la acción personal del asistente eclesiástico. Esa formación de los jefes y militantes de la Acción Católica universitaria estará basada en un programa religioso, espiritual, intelectual y social bien desarrollado. Este será un programa máximo, mientras el trabajo general de las federaciones, para el ambiente estudiantil general, será necesariamente un programa mínimo.

Las organizaciones de Acción Católica Universitaria no olvidarán su responsabilidad para con los numerosos estudiantes católicos que no pertenecen a la federación, pero que deben constituir el objeto de la preocupación espiritual y social de sus miembros. Reuniones y conferencias públicas, retiros anuales para los estudiantes de la Universidad, la organización colectiva de la Comunión Pascual, publicaciones bien orientadas, constituyen otros tantos sistemas eficaces de influencia cristiana en la masa estudiantil de las universidades.

V. — Propaganda.

El reclutamiento de la Acción Católica universitaria se inspirará en la idea fundamental del desarrollo de una célula por medio de propaganda personal de cada miembro, para introducir nuevos militantes y constituir finalmente nuevas células.

Esa propaganda depende principalmente de la responsabilidad personal de cada miembro, sin olvidar otros medios, tales como la distribución de hojas, el anuncio de reuniones en periódicos, afiches públicos etc.

Una excelente forma de propaganda es el servicio práctico que la Federación pueda ofrecer a los estudiantes, particularmente en los primeros días de la vida universitaria, en el campo importante del alojamiento, en la iniciación universitaria, en la organización de cooperativas estudiantiles y otros servicios sociales. En general,

no hay mejor propaganda que la demostración práctica a los estudiantes de que la Federación Católica corresponde a una necesidad urgente, lo cual los llevará fácilmente a entrar en la Federación.

VI. — Trabajo misional.

La responsabilidad primera de los estudiantes en su propio ambiente universitario no debe conducirlos a una idea estrecha del apostolado ni al olvido de la catolicidad de la Iglesia. Más que un católico ordinario, el intelectual tiene la obligación de colaborar en el esfuerzo misional de la Iglesia, con métodos adecuados.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana recomienda a todas las Federaciones nacionales la creación de una Sección o Comisión especial para el trabajo misional. Tal Comisión o Sección informará a los estudiantes católicos sobre la situación de las misiones, especialmente en sus países respectivos. Además deberá ser elaborado un programa de formación y de actividad misional, en relación íntima con los intereses y capacidades profesionales de los estudiantes.

VII. — Acción social.

La misma idea de la unidad del Cuerpo Místico de Cristo impedirá a los estudiantes católicos olvidar su responsabilidad para con las otras clases sociales, aunque ella sea secundaria frente a la responsabilidad primera que tienen en el apostolado directamente estudiantil.

La acción social de los estudiantes deberá orgánicamente ejercerse en el campo de la competencia profesional del joven intelectual, particularmente por medio de conferencias, de ayuda médica, de asistencia jurídica, de colaboración a las organizaciones obreras, escuelas dominicales y otras obras de servicio social.

La colaboración de los intelectuales en movimientos obreros o campesinos deberá hacerse con el fin de formar jefes obreros o campesinos que puedan reemplazar a los intelectuales y suplir su acción en tales movimientos.

VIII. — Vida parroquial.

Aun cuando durante los años universitarios el estudiante está generalmente separado de la vida parroquial, la formación universitaria católica no puede olvidar la responsabilidad de los intelectuales en la célula de la Iglesia, que es la Parroquia. Por consiguiente, la Acción Católica universitaria procurará organizar su trabajo de manera que facilite ciertos contactos con la vida parroquial, sin imponer a las organizaciones parroquiales jefes universitarios, los cuales no pertenecen orgánicamente al ambiente parroquial.

La Acción Católica universitaria tiene como fin importante la preparación de jefes de Acción Católica general. Por tal razón las organizaciones universitarias católicas insistirán en que sus miembros, una vez que hayan salido de la Universidad, entren a hacer parte de la Acción Católica parroquial y acepten la responsabilidad particular de un intelectual católico en la vida de la Iglesia.

IX. — Responsabilidad internacional.

Las Federaciones y Universidades católicas no pueden ignorar los graves problemas que encierra la presencia en muchas universidades de estudiantes extranjeros católicos. Los peligros morales e intelectuales en los cuales se encuentran muchos estudiantes extranjeros, y, de otro lado, la posibilidad de utilizar su experiencia en el campo del apostolado universitario, deberán constituir una invitación a todas las federaciones para organizar la colaboración con los extranjeros. Clubs internacionales, reuniones especiales para extranjeros, invitación a estudiantes de otros países a congresos nacionales, constituyen posibilidades valiosas en ese campo.

El intercambio de experiencias con organizaciones extranjeras de Acción Católica universitaria, puede hacerse igualmente por medio de visitas a países vecinos, reuniones regionales, conferencias dictadas por intelectuales de otros países familiarizados con la vida universitaria etc.

X. — Relaciones con Organizaciones Internacionales.

La afiliación de una Federación nacional de estudiantes católicos a obras internacionales, es un medio excelente para fomentar el desarrollo de la Acción Católica universitaria, por el intercambio de experiencias, el buen ejemplo, el estudio común de problemas generales, siempre que las sugerencias de los congresos y de las publicaciones se hagan llegar hasta los últimos círculos locales de la Federación.

Se recomienda el nombramiento de un Secretario especial para las relaciones internacionales, el cual deberá estar familiarizado con los problemas de colaboración internacional y ocupar un puesto destacado en la federación nacional.

Las federaciones prestarán una atención especial al estudio de las conclusiones de los congresos internacionales y de las ideas emitidas en las publicaciones extranjeras, para adaptarlas a las condiciones y necesidades nacionales y transmitir las a los jefes responsables de los grupos de la Federación.

B - Resoluciones

1. — *Próxima Asamblea Interamericana de Pax Romana.*

La Asamblea Interamericana de Pax Romana, reunida en Bogotá, acepta agradecida la invitación de la Delegación Canadiense de organizar la próxima Asamblea en el Canadá, inmediatamente después del IV Congreso de la Confederación Iberoamericana de Estudiantes Católicos, que se celebrará en México en septiembre de 1943.

La Asamblea agradece también a la delegación de los Estados Unidos su ofrecimiento de organizar el viaje a través de su país en las condiciones más favorables.

2. -- *Relaciones entre la CIDEC y PAX ROMANA.*

La Asamblea Interamericana de Pax Romana, reafirma el acuerdo de Roma, entre la CIDEC y PAX ROMANA, particularmente en los puntos siguientes:

1º—CIDEC y PAX ROMANA son organizaciones independientes y autónomas, pero trabajan conjuntamente.

2º—CIDEC y PAX ROMANA invitan a sus respectivas federaciones nacionales iberoamericanas a que hagan parte de la otra organización en caso de que aún no se hayan afiliado a ella.

3º—El Presidente de la CIDEC será ex-oficio miembro del Comité Ejecutivo de PAX ROMANA.

4º—PAX ROMANA y la CIDEC se comprometen mutuamente a enviar sus delegados a los congresos respectivos de una y otra organización.

5º—Para sus manifestaciones y publicaciones en América Latina, Pax Romana trabajará en colaboración estrecha con los organismos de la CIDEC.

La Asamblea de Pax Romana acepta con gratitud el ofrecimiento de la CIDEC de organizar el Secretariado Iberoamericano de Pax Romana en la misma ciudad en la cual reside el Secretariado permanente de la CIDEC.

3. — *Relaciones entre Pax Romana y el Comité Católico de Colaboración Internacional.*

La Asamblea Interamericana de Pax Romana, adopta las resoluciones siguientes:

1º—Puesto que Pax Romana es una de las pocas organizaciones que trabajan efectivamente en el campo interamericano, quiere asumir toda su responsabilidad en este importante terreno.

Conclusiones y Resoluciones de Pax Romana.

2º—Pax Romana afirma su competencia completa en el campo universitario católico. Todas las obras de colaboración interamericana en el campo estudiantil deben establecerse en el seno de la organización de Pax Romana, tanto en el plano internacional, como nacional y local, respecto al Comité Católico de Colaboración Interamericana. Pax Romana mantiene el campo estudiantil bajo su jurisdicción completa.

3º—Pax Romana, además, reconoce la necesidad de una obra general de colaboración católica interamericana y reafirma, una vez más, el deseo, ya expresado por las delegaciones norte y sudamericanas en el XVIII Congreso mundial de Pax Romana, en favor de la fundación de una oficina nacional de colaboración interamericana católica en cada país del hemisferio occidental, a fin de que los demás campos de vida católica puedan organizarse nacionalmente y ocupar su lugar al lado de Pax Romana en la colaboración católica interamericana.

4º—Pax Romana no reclama autoridad ninguna sobre esos otros campos de actividad interamericana y reconoce que la organización internacional, nacional y local de esos otros campos, pertenece a las organizaciones competentes ya establecidas y a sus autoridades eclesiásticas respectivas. Sin embargo, Pax Romana ofrece su colaboración y los beneficios de su experiencia práctica en el campo interamericano a esas otras organizaciones.

5º—Pax Romana reconoce la necesidad de organizar una colaboración cordial entre todas esas oficinas nacionales para constituir el instrumento común internacional de colaboración católica interamericana, que se denomina Comité Católico de Colaboración Interamericana.

6º—La Asamblea Interamericana de Pax Romana presenta sus felicitaciones y agradecimientos al Rvdo. Padre William Ferree, fundador y director del Comité Católico de Colaboración Interamericana, por su excelente trabajo en el campo de colaboración interamericana entre estudiantes católicos y particularmente de becas interamericanas.

4. — Secretariado Iberoamericano de Pax Romana.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana decide la creación de un Secretariado Iberoamericano de Pax Romana, el cual actuará como Sub-secretariado regional de Pax Romana para todos los países de Iberoamérica.

La Asamblea decide constituir ese Secretariado en Bogotá, adjunto a la Secretaría Permanente de la CIDECA.

La Asamblea ratifica la constitución por los órganos dirigentes de Pax Romana de una Junta Consultiva del Secretariado Iberoamericano, compuesta de los siguientes miembros:

El señor Luis Calderón Vega, Presidente de la UNEC de México y Presidente de la CIDECA;

El doctor Hernán Vergara, de Bogotá, ex-Presidente de la CIDECA;
El señor Domingo Santa María Santa Cruz, Presidente de la ANEC de Chile;
El doctor Américo Piquet Carneiro, Presidente de la Juventud Universitaria Católica del Brasil.

5.—*Ayuda a los intelectuales católicos víctimas de la guerra.*

La Asamblea Interamericana de Pax Romana invita a todas las Federaciones afiliadas a colaborar intensamente en la obra de ayuda organizada por Pax Romana en favor de los intelectuales católicos víctimas de la guerra, y les pide constituir en su seno una Comisión especial para desarrollar esa actividad en colaboración con la Oficina de Bogotá.

Los delegados a la Asamblea Interamericana de Pax Romana se harán voceeros de esa obra de caridad, para obtener el concurso generoso de todos los estudiantes católicos de ambas Américas, para la obra internacional que Pax Romana organiza en favor de los más pobres de sus miembros, sin distinción de nación, y con un sentido de verdadera fraternidad cristiana.

6. — *Publicaciones.*

La Asamblea Interamericana de Pax Romana invita a todas las Federaciones representadas a que nombren un delegado especial encargado de transmitir noticias sobre la vida y las actividades de la Federación y de sus grupos a los Secretariados de Pax Romana y de la CIDECA.

La Oficina de Pax Romana en Washington y el Secretariado Iberoamericano de Pax Romana estudiarán la posibilidad de publicar un boletín de noticias. Los periódicos universitarios católicos nacionales y locales deberán publicar estas noticias a ser posible, en una crónica internacional.

Se pide también a las Federaciones que estudien la posibilidad de publicar un órgano nacional, aunque no sea con el carácter de revista, si ésta no fuere posible.

Los redactores y colaboradores de las publicaciones universitarias católicas procurarán conseguir la tarjeta de prensa universitaria publicada por el Instituto Internacional de Cooperación Intelectual y distribuida en ambas Américas por la señorita Luisa Byles, representante del Secretariado de Prensa Universitaria de Pax Romana en el hemisferio occidental.

7. — *Beatificaciones.*

La Asamblea Interamericana de Pax Romana se permite dirigir una petición respetuosa a la Sagrada Congregación de Ritos para que apresure el proceso de bea-

Conclusiones y Resoluciones de Pax Romana.

tificación de los grandes modelos de vida católica universitaria, el profesor Contardo Ferrini, y el estudiante miembro de Pax Romana Pier Giorgio Frassati.

8. — Homenaje a la Compañía de Jesús.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana expresa sus felicitaciones y votos más fervientes a la Compañía de Jesús, con motivo del IV centenario de su fundación y aprovecha esta ocasión para rendir un homenaje de gratitud a los numerosos sacerdotes de la Compañía de Jesús que se dedican al apostolado universitario.

9. — Agradecimiento.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana expresa su gratitud profunda a los organizadores, protectores y benefactores de la reunión de Bogotá, y particularmente al Comité de Organización presidido por el doctor Hernán Vergara; a los RR. PP. Jesuitas del Colegio de San Bartolomé; a los RR. PP. Salesianos; a los RR. Hermanos de las Escuelas Cristianas, a las RR. Damas del Sagrado Corazón y a las RR. Hermanas de la Presentación, quienes han prestado su colaboración eficaz ya en la organización como en la hospitalidad generosa brindada a sus miembros.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana reitera su homenaje de gratitud respetuosa a las altas autoridades eclesiásticas de Colombia por su colaboración y su protección al Congreso y les rinde el testimonio de su filial adhesión.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana expresa su satisfacción profunda por la recepción tan amable encontrada en Colombia, y reitera su gratitud a las altas autoridades civiles y a la prensa, particularmente a "El Pueblo", por su simpatía y su colaboración.

10. — XX Aniversario de Pax Romana.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana expresa su satisfacción por haber podido celebrar el XX aniversario de Pax Romana con solemnes manifestaciones religiosas y públicas en un centro de cultura católica.

Los miembros de la Asamblea reiteran su adhesión entusiasta al programa de colaboración fraternal de Acción Católica Universitaria y de solidaridad cristiana de Pax Romana, y su sumisión total a las enseñanzas y directivas de la Santa Sede.

Los Delegados envían su saludo fraternal a todos los miembros de Pax Romana en el mundo entero y su homenaje a los dirigentes de Pax Romana, Excmo. señor Marius Besson, Presidente de honor, señor Joaquín Ruiz Jiménez, Presidente, y Rvdo. Padre Joseph Gremaud, Secretario General.

11. — Colaboración de los estudiantes católicos al Programa Papal de Paz.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana invita a todas las Federaciones afiliadas a dedicar algunas sesiones de estudio al programa papal de paz contenido especialmente en las alocuciones de S.S. Pío XII, pronunciadas con ocasión de las fiestas de Pascua de 1939 y 1940. Los estudiantes católicos se impondrán el deber de colaborar en la difusión de ese programa dentro del ambiente universitario y en la población católica.

Sin limitar el derecho de cada intelectual católico de tomar posición en los asuntos internacionales, la Asamblea Interamericana de Pax Romana reitera su convicción de que una organización católica, como tal, no debe intervenir en problemas esencialmente políticos e invita a los estudiantes católicos a formarse un criterio integramente cristiano para juzgar los asuntos de política internacional desde un punto de vista católico.

Los estudiantes católicos no olvidarán que la paz es esencialmente un problema de conversión moral, y que hay en la vida normal universitaria y privada, muchas ocasiones para combatir el espíritu de dominación, de odio, de egoísmo colectivo, y para vivir según las normas de la caridad cristiana.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana invita a todos los estudiantes católicos a multiplicar sus oraciones por la paz internacional, y espera que todas las Federaciones y sus grupos locales, organizarán manifestaciones religiosas con oraciones colectivas por la restauración definitiva de la paz.

12. — Nuevas afiliaciones.

La Asamblea Interamericana de Pax Romana saluda afectuosamente a las nuevas Federaciones que han sido recibidas como miembros de Pax Romana:

La Agrupación Católica Universitaria de Cuba;

La Juventud Universitaria Católica del Brasil;

La Federación de los Centros Universitarios de Acción Católica Argentina;

La Federación de Estudiantes Católicos de Costa Rica;

La Juventud Universitaria Católica del Ecuador;

Y, con un saludo particularmente cordial, a la Federación Nacional de Estudiantes Católicos de Colombia, y a la Federación Nacional de Universitarias Católicas de Colombia.

Bogotá, 28 de julio a 2 de agosto de 1941.